

HAYLEY LONG



ILUSTRADO por GEMMA CORRELL

DESTINO



HAYLEY LONG

ILUSTRADO por GEMMA CORRELL

DESTINO

© Editorial Planeta, S.A., 2017
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com

Título original: *Being a girl*
© de la traducción: Núria Artigas i Bellsollell, 2017

Publicado originalmente por Hot Key Books Northburgh House,
en Londres, Gran Bretaña, 2015.

© del texto: Hayley Long, 2017
© de las ilustraciones: Gemma Correll, 2017
Diseño de Anita Mangan

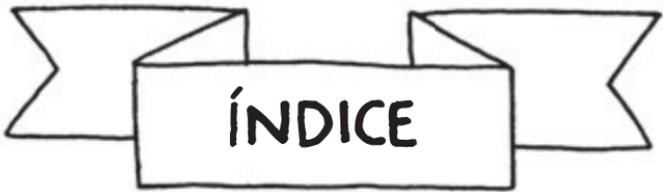
Primera edición: noviembre de 2017
ISBN: 978-84-08-17867-5
Depósito legal: B. 22.143-2017
Impreso en España - *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro
y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema
informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico,
mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor.

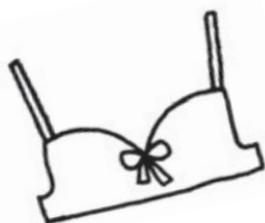
La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad
intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún
fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com
o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



ÍNDICE

1. Ser una chica 5
2. Una breve lección
de historia en femenino....21
3. Arpías y hormonas..... 37
4. EL maldito periodo 69
5. Cara, moda
y primeras impresiones 91
6. Necesidades peliagudas ..113
7. Las cosas del corazón 149
8. Sexo: solo por saber 185
9. Ser una mujer211
- Solución del juego..... 221
- Gracias 222



Capítulo 1

SER UNA CHICA





Ser una chica es fantástico

Y ser una adolescente es aún más fantástico.

Por una razón: todavía no eres una adulta de pies a cabeza, y eso es bueno. Significa que nadie en su sano juicio puede esperar que actúes con sensatez durante horas. Pero, al mismo tiempo, tampoco eres una niña. Y eso también es bueno. Porque nadie en su sano juicio puede esperar que te pongas un poncho de color turquesa que tu abuela te tejió a mano con todo el cariño del mundo.

Y cuando eres una adolescente, tienes mucho tiempo para hacer lo que realmente quieras. Como dormir y charlar y escuchar música a toda pastilla y dormir e ir de compras y llevar ropa guay y dormir y charlar y reírte de lo lindo hasta que te den punzadas en la barriga, y dormir y soñar y ser un poco caprichosa.

Y cuando eres una adolescente, no tienes que preocuparte por las cosas aburridas. Como encontrar trabajo y pagar facturas.

A fin de cuentas, estás en una situación única y especial.

¡Qué felicidad!





Así pues, ¿por qué malgastar tu precioso tiempo de adolescente leyendo este libro?

¿No deberías limitarte a vivir tu sueño adolescente?

La respuesta es sí y no. Vive tu sueño, por supuesto. Pero dedica un par de horas a leer este libro. Es bastante probable que saques algo útil de él. Porque incluso a pesar de que **solo por tu edad** ya pases a ser una de las **jóvenes brillantes** de la Tierra, ser una adolescente no son todo risas.

De hecho, a veces puede ser una locura y desconcertante y **muy muy raro**.

Y de vez en cuando, es un dolor de cabeza. Pero eso probablemente ya lo sepas.

En esos días de dolores de cabeza, quizá desearías haber nacido chico. Pero si crees que ellos lo tienen fácil, párate a reflexionar sobre estas tres cosas:

1. **El olor de tu habitación.** Seguro que huele bien, ¿verdad? Ahora piensa en el cuarto de tu hermano.¹ Nada que añadir.
2. **El cuerpo de los chicos es extraño.** No soy grosera, soy realista. No sirve de nada negarlo: el pene es un aparato peculiar. Tiene su utilidad, claro. De hecho, puede hacer cosas maravillosas. Pero, sinceramente, ¿de verdad te gustaría tener uno?

No. A mí tampoco.

¹ ¿No tienes hermanos? Da igual. Ve a un cuarto que no sea de nadie y echa hierba mojada, un par de hámsteres, varias cucharadas de puré de patata y un par de botas de fútbol enfangadas. Luego inspira profundamente. Si *tuvieras* un hermano, es bastante probable que su cuarto oliera así, más o menos.



3. Algunos chicos se obsesionan tanto con el pene que pasan por una fase en la que físicamente no pueden evitar dibujarlos porque sí en las sillas del cole. Y en los pupitres. Y en las paredes. Y en el tique del autobús. Si fueras un chico, quizá agarrarías un rotulador sudoroso y decorarías con frenesí tu mundo con pitos...





¿Sigues deseando ser un chico?

Si la respuesta es sí, **por favor, no te asustes**, no serás la primera y seguro que tampoco la última. Estas cosas pasan. Eso es porque el **género** es algo que se nos impone, nos guste o no. Un poco como un regalo de cumpleaños cutre. O ese poncho tejido a mano. Hablaré sobre el género un poco más adelante.

Si la respuesta no es sí, sino

Ay, Dios, NO

... entonces **bienvenida a la sororidad**, amiga. Ser una chica es algo digno de celebrar. Significa que eres

joven

y

FASCINANTE

y

estás llena de posibilidades.

Y, sí, claro que hay momentos chungos de dolores de cabeza. Y otras chungueces varias. Pero no lo olvides:

No deberías pasar ninguno de estos asquerosos apuros sola.



Porque existe **algo** que todas las chicas tendemos a hacer bastante bien: **compartir sentimientos**. Y eso es muy útil, ya que significa que alguna chica en algún lugar (ya sea tu mejor amiga o tu empática hermana o la tía en la que puedes confiar o quizá una mujer cualquiera que haya escrito una carta en una revista) sabrá **exactamente** cómo te sientes y estará encantada de poder compartir su experiencia contigo. Eso hará que ese momento chungo parezca menos asqueroso y más normal. Pero solo en el caso de que sigas pensando que **NADIE** te comprende y que estás completamente sola: ¡No es verdad! Me tienes a mí, y te hablo a través de este libro.

Pero ¿quién narices soy yo?

Escribo cosas para adolescentes, y mi misión es guiarte a través de uno de los momentos más duros y contarte **todo lo que sé** sobre ser una chica. Y algo sé del tema, porque:

1. Yo he sido una.
2. Ahora soy una mujer,² que es lo mismo que ser una chica, solo que mayor.
3. Y también soy escritora, así como profe de inglés, desde hace años. Y eso significa que he charlado con adolescentes sobre todos los temas del mundo. ¡Es lo que tienen los libros! Están llenos de detalles deliciosos que sacan a la luz debates fascinantes. Las obras de Shakespeare son las mejores. Porque sus temas favoritos vienen a ser estos:

**SEXO, MUERTE
&
MENTIRAS**



² No tengo expectativas de que esta situación vaya a cambiar.



Por cierto, ¿sabes qué edad tenía Julieta cuando se escapó en secreto para casarse con Romeo? Trece.

¡Trece!

Así que si alguna vez oyes a alguien quejarse de lo mal que está la juventud hoy en día, ignóralo en silencio. Se equivoca. Y, por favor, atrévete a usar a Romeo y a Julieta como prueba.

4. También he hablado con unos cuantos chicos. Eso significa que tengo **información desde dentro**. Puedo contarte algunas cosas que **piensan ellos**. Y ¿sabes qué? He borrado pitos dibujados a boli de más de una silla. Y testículos peludos también.

También prometo no hablarte como si llevaras pañales: te diré las cosas directamente.

Pero antes de seguir avanzando, te permitiré acceder a un secreto personal. Yo fui una adolescente pésima.

PÉSIMA.

O eso creía. Y si pudiera retroceder en el tiempo y decirle a mi yo de trece años que un día recibiría el importante encargo de escribir este libro, me reiría a más no poder en mi propia cara de carroza y diría:



No me dejarán
escribir un libro
así jamás.
¡Si ni siquiera llevo
sostenes todavía!





Y este hecho tan triste fue absolutamente verdad. Por eso creía que era una adolescente pésima.

Pero qué equivocada estaba.

La verdad

Lo que vas a leer ahora puede que sea la frase más importante que haya escrito en mi vida.



No existe un modo correcto de ser una chica, y tampoco uno pésimo.

Solo tienes que asegurarte de ser una persona bastante decente y todo irá bien.

Vale, sigamos.

Entonces ¿es fácil? ¿Seguro que no voy a cagarla con eso de ser una **chica**?

Bueno, a ver.

Al llegar a determinada edad, ser una chica es muy **complicado**. Quizá ya lo hayas descubierto por ti misma.

Empieza a complicarse en el momento en que aparecemos en el mundo. O puede que incluso antes. Quizá en realidad empiece en el instante en que el doctor o la enfermera o la comadrona apuntan hacia una



mancha indefinida en la pantalla del ordenador (la mancha eres tú, por cierto) y dicen: «¡Es una niña!».³

Porque entonces es cuando empieza **la presión**.

Voy a detenerme aquí para presentaros a mi **Grupo de Atención al Alumno**. Está compuesto por unos sesenta estudiantes de bachillerato, chicos y chicas, que muy amablemente han charlado conmigo acerca de su experiencia de hacerse mayores. Las chicas del grupo también respondieron por escrito a las tres preguntas siguientes:

1. **¿Cuáles son las tres mejores cosas de ser una chica?**
2. **¿Cuáles son las tres peores cosas de ser una chica?**
3. **¿Qué consejo darías a tu yo de trece años?**

Aquí van algunas de las respuestas a la pregunta 2.

La presión por estar guapa

La presión por estar guapa es agobiante

La presión para que seas otra persona

La presión para que seas «femenina» y guapa

La presión por tener novio

³ Si lees esto y resulta que eres un chico o un hombre, es poco probable que nadie dijera esto de ti. Pero déjame aprovechar esta oportunidad para FELICITARTE ahora mismo por ser lo suficientemente guay y curioso como para leer un libro titulado *Soy chica*. Gracias, caballero. Mis más cordiales saludos.



¿Algún patrón? Sí, la palabra que empieza por p.⁴ Aparecía una y otra vez, y otra y otra...



¿De dónde narices viene toda esta **presión**?

Bueno, aquí llegamos a un tema muy importante...



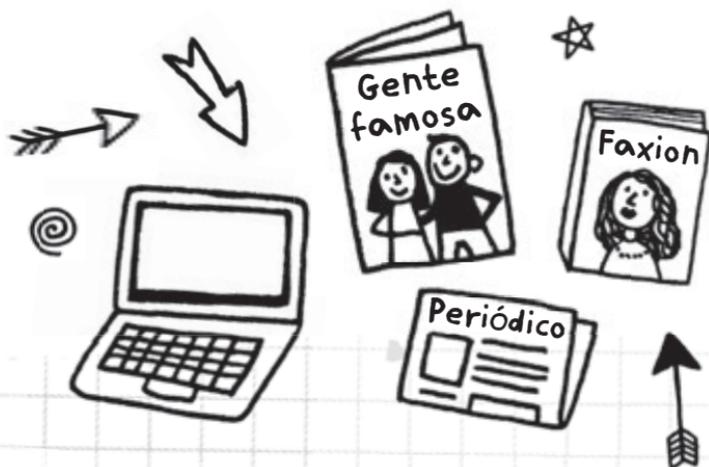
⁴ Por cierto, también apareció otra palabra que empezaba por p. Te llevas un tampón de regalo si adivinas cuál fue.



Género e identidad

Las personas encajan en muchos grupos. Algunos a veces se apuntan a un club artístico o a un equipo deportivo o a la asociación de exploradores. Y otras veces los reclaman como socios. Estos son los grandes grupos, como las clases trabajadora o media. O ser inglés o francés o americano. Y quizá ser negro o asiático o judío o irlandés también. Todos estos grupos pueden llamarse comunidades o sociedades. Y la mayor de todas tiene tantos socios que no necesita ninguna etiqueta ni explicación complementaria: simplemente se llama sociedad.

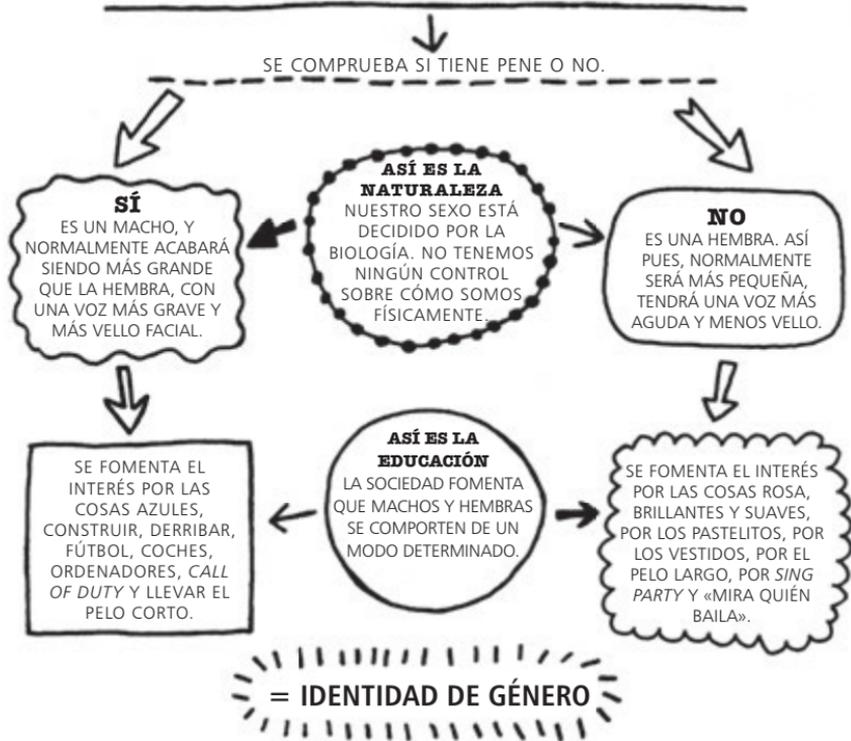
La sociedad tiene opiniones acerca de **todo**. Y, obviamente, también sobre qué es una chica. Así que en el momento en el que se descubre nuestro sexo, la sociedad empieza a bombardearnos con mensajes sobre cómo debemos comportarnos y cuál debe ser nuestro aspecto. Estos nos llegan mediante la tele, las revistas, los libros y las películas, así como a través de la familia y de los amigos. La razón **por la que** recibimos estos mensajes es muy complicada, pero sobre todo es un recuerdo de los viejos tiempos, cuando los chicos debían luchar contra mamuts y ñus, y las chicas debían permanecer en la caverna para cuidar de los bebés.





En términos básicos, así es un poco como funciona:

SE DETECTA UNA FORMA DE VIDA HUMANA. SE COMPRUEBA QUE TENGA PULSO.



Este sistema de **naturaleza + educación = identidad de género** funciona como un reloj suizo para algunas personas, pero también crea mucha presión para otras. De hecho, muchos notamos presión de algún tipo en algún momento de nuestra vida, porque no siempre nos interesan las cosas que se nos dicen que deberían gustarnos. Y quizá nuestra **aparición tampoco**



sea como creemos que debería ser. Esta experiencia de sentirnos un poco presionados y diferentes es muy habitual. Así que, si no te encandilan ni el rosa ni la purpurina, no te agobies. En su lugar, ponte tus pantalones de camuflaje con alegría. No serás la única.

SER TRANSGÉNERO

Muy de vez en cuando, la presión es mucho más grave. Imagina que te levantas todos los días pensando: «¡Madre mía! ¡Me siento atrapada en un cuerpo que no reconozco como propio!». ¿Por qué ocurre eso? Nadie lo sabe a ciencia cierta. Pero no olvidemos que el género es algo muy moldeado por la sociedad y no nos ofrece demasiadas opciones. Claramente estamos etiquetados como macho o como hembra, pero no se nos permite elegir esas etiquetas, así como tampoco podemos escoger nuestro cuerpo. Otra vez vuelve a aparecer el poncho cutre: nos endosan el sexo, lo queramos o no. Y ¿qué ocurre si tienes todas las partes físicas de un macho pero te sientes como una hembra? O quizá sea al revés. ¿Qué sucede si tienes **una fuerte sensación** de que has nacido con un cuerpo que no es el tuyo?

Así es como se sienten siempre algunas personas. Eso es ser **transgénero**. Muchos de los que se encuentran en esa situación están tan convencidos de que se ha cometido un error al asignarles su cuerpo que están dispuestos a someterse a una operación para solucionar el problema. Es una decisión muy importante y se necesita mucho valor para llevarla a cabo.

Si estás leyendo esto y reconoces estos sentimientos, por favor, no luches solo. **HABLA CON ALGUIEN DE CONFIANZA**.

O, si resulta demasiado abrumador, ponte en contacto con las personas encantadoras de la **Fundación Daniela**, que es una organización que apoya a los jóvenes con problemas con la identidad de género.



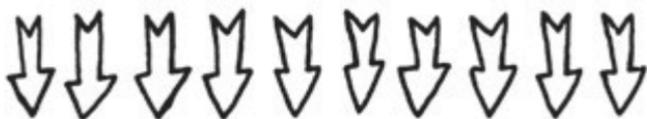
Pero para la gran mayoría, la presión se parece mucho más a esto:

¿Tengo el pelo /
Los dientes /
Las piernas /
Las cejas mal?

Porque ya te
digo que no se
parecen en
nada a los
de Beyoncé...



Y antes de que nos demos cuenta, nos estamos **juzgando**, y quizá también a los demás. Así que:



¿Cómo te va eso de ser una chica?

Marca la casilla en el caso de que...

- te guste el rosa
- te sienten bien los tirantes finos
- puedas caminar sin esfuerzo con tacones muy altos
- tengas el pelo largo y lustroso⁵
- te puedas pintar la raya del ojo con una sola mano
- te sientas como pez en el agua por San Valentín

Pero, como siempre, juzgar si **llevas bien** eso de ser chica no es tan sencillo. Una vez dicho esto, si has marcado todas las casillas, ¡fantástico! Ponte bien los tirantes finos, échate el pelo lustroso para atrás y sigue a tu rollo **tal como eres**. No hay **absolutamente nada malo** en ser el tipo de chica que a la sociedad le encantaría que fuéramos todas. Pero es útil recordar lo siguiente:

TAMBIÉN EXISTEN OTROS MODELOS.

⁵ He leído esta palabra muchas veces en los botes de champú. La he buscado en el diccionario y significa que tiene brillo.



Los chicos y las chicas **no estamos hechos** de galleta y no nos han cortado a todos con el mismo molde. **No importa** si no nos parecemos a las personas de las películas o de los anuncios, y tampoco si no nos identificamos con ellos. La verdad es **que todos somos diferentes**. Y a algunos niños les gusta el rosa y a algunas niñas les encanta coleccionar pegatinas de fútbol y algunas personas tienen la nariz torcida y ciertas chicas de trece años llevan camisetas sin mangas. Nada es **bueno** o **malo**.⁶

Así que si no has marcado las seis casillas, o incluso ninguna, itambién está bien! Porque existen mil formas de ser una chica. Y tu manera única es una de ellas.



⁶ Siempre que intentemos ser personas medio decentes. A nadie le gustan los idiotas.